

De ASZ arquts., S.L., y todo lo demás

2003

Publicado en: *INDE Informació i Debat*, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, septiembre 2003.

¿Arquts.? ¿Cómo que arquts. y no el convencional arquts. o simplemente arqs.? Pues por qué -en efecto- arquts. queda mejor, mucho más sonoro... Reivindica la fuerza de la “u” que siempre nos comemos los arquitectos, con más contundencia que la fina “i”. Y es que de letras va la cosa, para descifrar tal nombre del equipo que forman **antonio Sanmartín G. de AZcón** y **Elena CánovaS MéndeZ**, con las letras de la “A” a la “Z” que figuran más caracterizadas en ambos. Para empezar, una “a” que aparece bien visible desde la calle y grande en la ventana, como haciendo de barandilla, recortada en plancha metálica. Luego, los zigzags de otros recortes que aparecen por todo el despacho. Ya sea en dibujos, maquetas o Fotografías de obra hecha. Casi convertidos —como se verá— en el principal estilema de aSZ, que se desliza como fugaz sombra gatuna por el fondo de cada proyecto aquí firmado. Enseguida un elemento singular preponderante llama la atención, los recortes más aparentes, sin duda, los de un par de curiosas puertas-caras correderas, situadas en el centro de los distintos espacios que conforman este despacho, que incluso han criado cierta fama en la escena de la arquitectura catalana. Usadas además como pizarras, en lo que —por lo visto en el pasado escrito de esta misma sección sobre el estudio EMBA— parece ya costumbre generacional: también sirven para discutir y poner en común los temas del trabajo con más facilidad.

Al entrar me los encuentro reunidos con unos clientes, enseñándoles dibujos y modelos de un anteproyecto de residencia para la tercera edad en Alella: el propietario del solar, la abogada representante del grupo inversor, unos especialistas en asistencia a ancianos y ellos dos. Así que me quedo esperando, mientras saco la cuenta de todas las máquinas que pueblan el espacio, de los *dossiers* de proyectos, de los volúmenes de normativas, de... ¿un diccionario de sinónimos en inglés?, de montones de cintas adhesivas... De fondo, el traqueteo del tranvía azul, ahora pintado de... ¿rojo? Lo que hace el verano, que nos deja sin *tramvia blau*... Y hasta qué punto una simple referencia acústica nos puede retrotraer a la atmósfera que se respiraba en los años en que Barcelona rechinaba a vía metálica y campana tranviaria. Más en esta avenida, señorial como pocas en Barcelona: la avenida Tibidabo, flanqueada de mansiones historicistas y alguna que otra preciada joya modernista, que es donde se sitúa este despacho de arquitectos, precisamente uno de los más conocedores del tema de los tranvías. Hoy, con un ambiente muy distinto al de los años en que nació, sería interesante echarle una mirada a ese origen, cuando era estrictamente residencial, con una familia por palacete. Uso ahora completamente pervertido en mil instituciones de los más variopintos servicios, escuelas, restaurantes, embajadas, clínicas, centros de doblaje cinematográfico, ¡hasta estudios de arquitectos! De todo menos vivienda, que es para lo que se proyectó (he aquí tema para una tesis doctoral: no las que están realizando los dos socios de esta oficina, que también están dedicados a la docencia todo lo que pueden).

Pues, se da el caso curioso de que este local de aSZ arquts. tiene mucha más superficie destinada a guardar libros, recuerdos y otras cosas que a dibujar. De hecho, en general, parece organizado a la inversa que un despacho convencional, pues lo que normalmente sería simple trastienda, aquí, se convierte en singular lugar de pensamiento y trabajo. Rodeados de decenas y decenas de maquetas, hasta el techo, publicaciones de todo tipo de artistas, filósofos, en cantidades no menores que de arquitectos, y planos colgando

ordenados en montones por las paredes. Guardar, recordar, curiosear, leer, pensar, proyectar, toda actividad previa a la delineación de planos o al “pase a limpio” queda fusionada en un único y singular multiespacio fluido, aunque se pase de habitación a habitación. En efecto, el conjunto toma un fantástico aire de trastienda-laboratorio de alquimista-arquitecto. La zona propiamente de dibujo, tal como la entiende la mayoría, se deja en minoría. Paradójicamente se me avisa de que “en este despacho no hay papelitos. Están prohibidos. Sólo se trabaja en papeles enormes. Además, estos grandes sulfurizados son un material muy estable. Aguanta el color de manera perfecta y hasta las tramas adheridas. Aunque ya estén en extinción.”

Esos grandes planos se complementan para cada una de las obras que se realizan con una gran cantidad de información recogida en cientos de libretas azules. Son *blue books*, las libretas estándar que se usan idénticas a millones para realizar los exámenes en todos los Estados Unidos. Por tanto, ¿quizá la libreta pautada más barata del mundo occidental?, por diez céntimos de dólar. Aquí sin embargo son volúmenes de uso personal, donde se recogen los diferentes dibujos que se van haciendo sobre la marcha en obra, para comunicarse durante cada visita. Al final acaban convirtiéndose en auténticos diarios de obra, hasta incluyendo copias de las Fotografías digitales que se entienden más ilustrativas de cada momento de la construcción. Desde estos cuadernos las que se consideran decisiones claves a garantizar se pasan al libro de órdenes.

Por último, la documentación de los proyectos se completa con lo que ellos mismos llaman “las pinzas”. Cada proyecto tiene su “pinza” de datos y su “pinza” de desarrollo. Ahí se recopilan normativas, características y detalles de materiales, etc. Todo cogido con una pinza, la que le da el nombre, y que se inserta en carpetas DIN A3 de cartón, para facilitar compartir la información con el resto de la gente del despacho. La verdad es que todo ello, planos, *blue books*, “pinzas”, acaba siendo un sistema bien sencillo pero cargado de inmediatez y eficacia.

Que por cierto, al ver quienes son los dos integrantes principales del estudio, de nuevo se comprueba como el trabajo en pareja es un buen sistema para la realización de arquitectura. Ya se citaba el tema en el *AB* número 69 de la Delegación de Barcelona del COAC, donde se publicaba una entrevista con Mamen Domingo y Ernest Ferré, y desde entonces, en estos cuatro años que han pasado, no han hecho más que multiplicarse las parejas de jóvenes arquitectos que por A o por B han salido a una superficie más visible en nuestro gremio: Jaume Coll y Judith Leclerc, Emiliano López y Mónica Rivera, Elena Fernández Salas y Perry Reig, Daniel Bosshard y Meritxell Vaquer, Anna Pla y José Luís Echevarría, Eva Prats y Ricardo Flores, etc., etc., etc.

aSZ arquts., un estudio que como se ve en su obra tienen una marca de fábrica bien reconocible y diferenciada, por lo menos en estas latitudes. Marca que quizá en parte tenga que ver con el especial contacto directo tenido con dos de los *Five*: John Hejduk, sobre todo, y también algo con Peter Eisenman. Algo que ellos mismos guardan como preciado tesoro. Ciertamente, aSZ arquts. es lo más cercano que nos ha quedado en este país del legado de un gigante de la poesía hecha arquitectura como ha sido John Hejduk. Y es inútil glosar ese algo evocador común de extraña y delicada metafísica que respiran sus obras, tanto las de John Hejduk como las de aSZ arquts., si no lo percibe cada uno por su cuenta. Algo corroborado de nuevo gracias al providencial acierto en la elección de Santiago Arranz, cuyos recortes en la escuela de Capuchinas, en Huesca, bien podía haber firmado el mismo John Hejduk.

Un equipo que -por otra parte- ha sabido sacarle buen partido a las oportunidades que se han abierto de manera específica para los jóvenes en los últimos años: un primer premio por unas viviendas de promoción pública en Vidrà en el concurso del AJAC (Agrupació de Joves Arquitectes de Catalunya) que se hizo en 1997, varios premios García Mercadal para jóvenes arquitectos de los años 1997, 1998 y 2001, alguna buena posición en EUROPAN. Pero al recontar sus otros muchos premios, en al fin y al cabo corta carrera, han dejado claro que no les ha faltado talento para lidiar con éxito en la mismo ruedo que sus mayores. Ya han hecho buenas faenas. Ahí están, a los ojos de todos. Y quedan muchas otras por venir, a las que conviene reservar plaza.

FOTOS

Foto 1

aSZ arquts. S.L.: Antonio Sanmartín G. de Azcón y Elena Cánovas Méndez.

Foto 2

Escuela de conservación y restauración de bienes culturales de Capuchinas, Huesca, 1994-2002, interrumpida entre 1996-2000 (con Manuel Ortiz en la primera fase).

Foto 3

Escuela de conservación y restauración de bienes culturales de Capuchinas, Huesca, 1994-2002, interrumpida entre 1996-2000 (con Manuel Ortiz en la primera fase).

Foto 4

Centro cívico de la Trisca, Santiago de Compostela, 1997-2002 (con John Hejduk).

Foto 5

Centro cívico de la Trisca, Santiago de Compostela, 1997-2002 (con John Hejduk).

Foto 6

Biblioteca Can Casacuberta, Badalona, 2000-2003 (con Xavier Abellán como arquitecto colaborador).